

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9 —Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año ante, cual
	Un año..... 3	Un año..... 15	Un año..... 3	quiera que sea su fecha. 25 cénts.
				De años anteriores 50

AÑO XXVI

Madrid. — Jueves 18 de Mayo de 1899

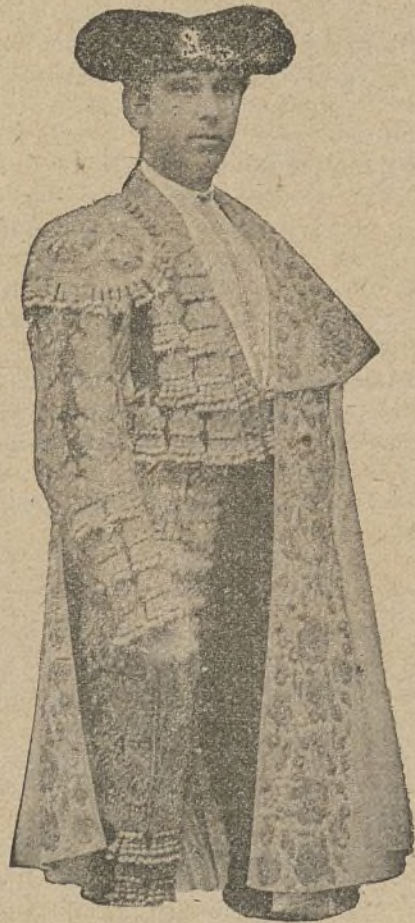
NÚM. 1.371

Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria verificada ayer miércoles 17 de Mayo de 1899

La empresa ha querido obsequiar á los forasteros con una corrida verdaderamente extraordinaria por la composición del programa, y aunque los precios fueron también extraordinarios por lo subidos, no podrán decir los Isidros, siquiera por esta vez, que los han engañado.

Ocho toros de Saltillo, estoqueados por los cuatro espadas que hoy figuran en primera línea en la



lista de matadores, no es cosa que se ve todos los días, ni aun en la corte misma.

Conque figurense nuestros lectores la codicia con que acudirían al despacho de billetes los forasteros que cuando hay fiesta de toros en su pueblo sólo tienen la satisfacción de ver estoquear al Hornigueta ó al Pitañoso.

Pero no sólo los Isidros se disputaron la adquisición de localidades para esta corrida, sino que mucha parte de ese público que tiene por costumbre presenciar la corrida de Beneficencia, acudió ayer en masa á la plaza de toros, ocupando, por tanto, las localidades de preferencia elegantísimas damas con lujosas *toilettes*.

La plaza presentaba, por tanto, el aspecto de las grandes solemnidades.

Ni una sola localidad vacía.

De presidir la fiesta estaba encargado el concejal D. Santos Riesco, y á las cuatro en punto pene-

tró en el palco del Ayuntamiento haciendo la señal inmediatamente para que diera comienzo la corrida.

En cuanto los alguaciles recorrieron el circuito de la plaza simulando el despejo, fueron en busca de las cuadrillas, presentándose un verdadero batallón de toreros capitaneados por Guerra, Revarte, Fuentes y Algabeno.

Entre el peonaje figuraban los banderilleros de Bombita.

Los jinetes eran nada menos que doce, formando también dos del espada herido.

Hechos los saludos de rigor, se hizo el desfile quedando en el ruedo Guerra y Algabeno con sus cuadrillas.



Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Miércoles 17 de Mayo de 1899

OCHO TOROS DE LA EXCMA. SRA. MARQUESA VIUDA DEL SALTILLO.

PRESIDENCIA DE D. SANTOS RIESCO.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADA8	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADA8	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1. ^o <i>Cotorrito</i>	Zurito. Molina.	3 2	0 0	0 0	Pataterillo. Guerra A.	2 1	0 0	<i>Guerrita.</i>	15	1	0 0	0 0	0 0	3	5. ^o <i>Campasolo</i>	Molina Zurito Beao.	2 1 3	2 1 1	1 1 0	<i>Guerrita</i>	3	0 0	<i>Guerrita.</i>	34	1	2	0 0	7	
2. ^o <i>Señorito</i>	Melones Agujetas	3 1	1 0	1 0	Currinche (F) Barquero	1 1	1 0	<i>Reverte</i>	85	2	0 0	0 0	0 0	10	6. ^o <i>Grajito</i>	Melones Agujetas Charpa	4 2 1	2 2 0	2 2 0	Blanquito Barquero	2 1	0 0	<i>Reverte</i>	10	1	1	0 0	3	
3. ^o <i>Botonero</i>	Carriles M Cantares	3 2	2 1	0 0	Valencia Roura	2 1	0 0	<i>Fuentes</i>	44	1	3	1	1	12	7. ^o <i>Mellizo</i>	Carriles M Carriles J Cantares.	4 3 1	1 1 1	1 1 0	Fuentes Guerrita Cuco	1 0 1	0 1 0	<i>Fuentes</i>	21	1	2	0 0	4	
4. ^o <i>Sobre todo</i>	Alvarez Badila Torres	2 2 1	2 1 1	1 0 0	Currinche (J) Sevillano	1 1	1 0	<i>Algabeño</i>	42	2	0 0	0 0	0 0	7	8. ^o <i>Almejito</i>	Badila Alvarez Cigarrón	3 4 2	0 1 1	1 1 0	Rodas Sevillano	2 1	0 0	<i>Algabeño</i>	32	2	0	1 0	7	
TOTALES.		49	18	10		21	4																						

Y en cuanto los lanceros de tanda ocuparon los sitios de costumbre, el presidente dió la orden de apertura, siendo obedecida en el acto por el simpático Buñolero, abriendo el portón de los chiqueros para dar paso á *Cotorrito*, que así se llamaba el primero de los ocho Saltillos encerra los por la mañana.

Con más velocidad que una locomotora salió al redondel, dándole los peones varios capotazos.

Las señas particulares del bicho eran las de ser de pelo negro, bragado, cortito y delantero de pitones y de escasa representación.

Guerrita le dió las buenas tardes con cuatro verónicas, la primera buena, y dos de frente por detrás, que fueron aplaudidas.

Cotorrito se fijó en las plazas montadas y arremetió á Zurito tres veces, sufriendo igual número de sangrias.

Molina, que estaba de tanda, dió dos puyazos, bueno el último sin perjuicio para las caballerizas.

A los quites, Guerrita y el Algabeño, que fueron muy aplaudidos.

El toro, que fué voluntarioso, recargó en las dos últimas varas, pero demostrando que carecía de poder, cuando no consiguió derribar á ninguno de los dos jinejes.

El Sr. Riesco ordenó el cambio de suerte, saliendo á parear Pataterillo y Antonio Guerra.

El primero cuarteó un buen par que le valió palmas.

El segundo clavó otro que resultó pasado.

Y Pataterillo repitió con valentía, prendiendo los palitroques más atrás del morrillo, pero en lo alto.

Sonaron los clarines, y Guerrita, que vestía de café y oro, se dirigió ante el palco de la autoridad concejil, pronunciando un breve discurso.

Después de las palabras pasó á los hechos, dirigiéndose donde estaba el de Saltillo, y desde cerca y no parando mucho en algunos pases, comenzó tanteando á *Cotorrito* con un buen cambio, al que siguió un pase natural por bajo, otro de pecho, dos cambiados, el segundo por bajo, uno de molinete y otro con la derecha, y citando á recibir dió una estocada corta y caída.

Dos pases más por alto y cinco con la derecha sirvieron de preparación para sacar el estoque, cayendo en seguida el bicho.

Guerrita fué ovacionado.

Las cuadrillas del Guerra y el Algabeño pasaron al callejón, mientras las de Reverte y Fuentes salían al anillo á tomar posiciones.

Cuando se distribuyeron los peones, y los picadores de tanda que eran Melones y Agujetas ocuparon sus respectivos lugares, el veterano Buñolero recorrió el cerrojo de la puerta de chiqueros por segunda vez esta tarde, para dejar libre el paso á *Señorito*, que aunque era un torillo chico tenía una libra más que el anterior.

Una señorita, aficionada francesa, que había delante de nosotros en la grada, al ver aparecer al bicho en el ruedo, nos preguntó:

—¿Qué señas tiene este toro?

—Pues, mademoiselle—le contestamos,—es de pelo negro, bragado y abierto de cuernos.

—Gracias—nos contestó, sonriéndose.

Y seguimos nosotros nuestro trabajo, sintiendo tener que emborronar cuartillas en vez de explicarle toda la corrida á nuestra vecina de al lado de los Pirineos.

Señorito, que salió por el lado contrario á los piqueros, demostró por su modo de correr que tenía muchas facultades, y Reverte, para quitárselas, le

dió cuatro verónicas y dos recortes, escuchando palmas.

¿Y para qué lo hizo? Para que *Señorito* diera á conocer en seguida que era un cobardón que no servía más que para estar comiendo y bebiendo en los prados de la señora marquesa del Saltillo.

Y vamos á demostrarlo.

Tardeando tomó las dos primeras varas de Melones, derribándole en la segunda, al descubierto por echarle el caballo encima.

En su auxilio acudió muy oportunamente Fuentes, que escuchó muchas palmas.

La tercera vara la tomó de Agujetas, á fuerza de acosarle, llamando la atención del bicho Blanco que se colocó al lado derecho del estribo.

Y para librarlo de la fogata, tuvo que desplegar toda la infantería por el lado derecho de Melones, que logró colarle el palo á costa de su acémila.



Con sólo estos cuatro puyazos hubo que pasar á banderillas, y Paco Currinche, después de hacer una salida en falso, sobaquilleó un par que quedó clavado en lo alto, escuchando algunas palmas.

Barquero, después de una pasada, prendió un buen par al cuarteo.

Cerrando el tercio Currinche, clavando un solo palitroque.

Entre el primero y segundo par, un peón echó el capote, llevando el toro donde estaba Reverte, teniendo que saltar la valla, ayudándole el bicho con el hocico y despidiéndole hasta la contrabarrera.

Condoliéndose del porrazo, tan luego como sonaron las trompas bélicas Reverte desvainó el acero para pronunciar el brindis propio de estos casos.

Ayudado por los peones dió dos pases cambia-

dos, bueno el segundo; diez con la derecha sufriendo una colada en el primero, y nueve autos, con los que logró igualar, dando una estocada ladeada escupiendo de la suerte.

Once pases más por alto, uno cambiado y dos con la derecha, y frente á la puerta de caballos se arrancó con valentía á volapié, cobrando una buena estocada que echó patas arriba al animal.

Palmas.

El que se jugó en tercer lugar atendía por *Botonero*, de pelo cárdeno oscuro, bragado, bien puesto de herramientas y un poco, muy poco, mayor que los anteriores.

Salió contrario, dándole Reverte un recorte sentido en el estribo.

Fuentes se abrió de capa, y al terminar la primera verónica salió *Botonero* de estampía.

Seguía el bicho correteando, recortándole Reverte capote al brazo.

Fuentes trató de nuevo fijar al bicho, y á la tercera verónica que le dió se quedó el animal.

Los piqueros entraron en funciones, y Manolo Carriles dió tres puyazos, cayendo en dos, acudiendo en su ayuda Reverte y Fuentes, que escucharon palmas.

Cantares pinchó dos veces, la última bien, cayendo en la primera.

Al quite, Fuentes.

Cuando el toro quería pelea, el público indicó que se variara la suerte, dando en seguida la presidencia orden de que así se hiciera.

Manuel Valencia que salía por delante, dejó un par abierto y caído.

Roura, entrando bien, clavó otro entero al cuarteo.

Repitiendo Valencia con otro par desigual.

Fuentes, que lucía rico terno color azul recamado de oro, después de cumplimentar á la presidencia, marchó á buscar á *Botonero*, que estaba quedado y reservón, y solo en un principio y desde cerca, le dió seis pases con la derecha, once altos, uno de pecho, dos cambiados y uno natural, para un pinchazo entre hueso, entrando bien á volapié, escuchando palmas.

Otros dos pases cambiados, siete altos, sufriendo en el cuarto una colada, uno de pecho y cinco con la derecha, y otro pinchazo sin soltar, encogiéndose el toro al sentir el acero.

De nuevo empleó el refajo para dar un pase alto, otro de pecho y uno natural, atizando otro pinchazo igual al anterior.

Y con un pase más por alto y otro con la derecha igualó el bicho, dejándose caer á volapié, clavando el acero hasta la empuñadura, resultando la estocada un poquito ida.

Otros cuatro pases por alto para descabellar á pulso al segundo intento.

Ovación.

De nuevo saltaron al redondel las cuadrillas del Guerra y el Algabeño, dándose libertad á *Sobre todo*, de pelo negro, bragado, gacho y delantero.

Salió revolviéndose á los chiqueros.

Con voluntad y poder tomó de Alvarez dos puyazos, bueno el segundo, cayendo en ambos con pérdida del trotón.

Badila metió su lanza dos veces, muy bien la segunda, sufriendo un descenso de su cabalgadura.

Al correr Perdigón al bicho, tuvo que tomar el olivo, siendo perseguido hasta el 5 por *Sobre todo*, que logró alcanzarle, al propio tiempo que rompió

los tableros, lastimándole la pierna izquierda y teniendo que marchar a la enfermería.

Y Torres, que estaba de entra y sal, pinchó una vez, midiendo el suelo con sus costillas.

A los quites Guerrita y Algabeno, que escucharon palmas.

El presidente mandó pasar a banderillas, protestando el público, pues el bicho se crecía al castigo, queriendo más quimera.

Jerónimo Currinche se dispuso a cumplimentar la orden, prendiendo un solo palo al cuarteo.

El Sevillano metió a continuación los brazos, defendiendo un palo que se cayó al suelo.

Repitió Currinche con un par caído al cuarteo.

Y Sevillano cayó otro entero que resultó caído.

El Algabeno, vestido con traje plomo y oro, tan luego sonaron los clarines, se proveyó de estoque y muleta, y después del brindis de rúbrica, se dirigió en busca de su adversario.

Solo, desde cerca y parando, le dió cinco pases cambiados, muy bueno el primero con que comenzó el tanteo, ocho altos, dos de ellos buenos, tres de pecho, uno superior con la derecha y otro natural, para una estocada corta y tendida, entrando bien a volapié.

Ocho pases más por alto, seis de pecho, tres de ellos superiores, uno cambiado, cuatro con la derecha, bueno el primero, y uno natural, y se arrancó a herir, cobrando una estocada superior a volapié, que fué bastante para que con dos pases más por alto y dos con la derecha doblara *Sobretudo*, para ser arrastrado por las mulillas.

Gran ovación.

Aún duraban los aplausos tributados al de la Algaba, cuando apareció en el ruedo *Campasolo*, más grande que los anteriores y de pelo cárdeno oscuro, bragado y bien puesto de herramientas.

Salio contrario, y Guerrita, para fijarlo, le dió tres verónicas, un farol y una de frente por detrás, quitándole el toro Alones.

Con bravura se acercó a Molina en dos ocasiones, haciéndole rodar en ambas, con pérdida del trotón.

Zurito pinchó una vez, quedándose de infantería.

Y Beao, que salió en ayuda de sus compañeros, echó el palo tres veces, sufriendo un descenso de su cabalgadura.

A los quites Algabeno y Guerrita, haciendo éste uno a Beao, abanicando al bicho y escuchando por ello muchas palmas.

El público pidió que parearan los matadores, y Guerrita aceptó en seguida, tomando los palos.

Adornándose mucho, y después de bastantes jugueteos, clavó un par superior al cuarteo.

Con nueva preparación, que le valió palmas, prendió otro gran par en la misma forma que el anterior.

Cogió otro par de banderillas y metió los brazos al quiebro dejando un par que no prendió.

Y provisto de nuevos palitroques, clavó otro par en lo alto de las agujas, entrando al cuarteo.

Gran ovación y el delirio en el público.

Después de saludar a la concurrencia y de limpiarse el sudor con una toalla, cogió los trastos para dar un pase en redondo, otro de pecho, dos altos, uno cambiado y cuatro con la derecha, y citando a recibir, dió un pinchazo por coger hueso.

Dos pases más con la derecha, el segundo por bajo, uno cambiado y cuatro altos para un pinchazo entre hueso arrancándose bien a volapié.

Otros ocho por alto, dos de pecho, cuatro con la derecha y uno natural, bastaron para igualar al bicho, y entrando en corto y por derecho metió una estocada hasta la empuñadura, un poca ida.

Y con dos telonazos por alto y uno con la derecha, se acostó *Campasolo* para que le llevaran a la carnicería.

El sexto se llamaba *Grajito*, y fué de pelo negro, bragado, con las armas bien colocadas y más chico que el anterior.

Salio derecho a los picadores, tomando dos varas de refilon de Melones y Agujetas.

Para aplomarle le dió Reverte dos capotazos.

El bicho no hizo caso de aquella ración de percal, y Antonio le dió entonces cuatro verónicas algo movidas.

Con voluntad y poder aceptó tres puyazos de Melones, derribándole dos veces, matándole un tronco de caballos.

A los quites, Reverte.

Agujetas pinchó una vez, sufriendo un desmonte.

Cabalgando de nuevo, se le coló el bicho, derribándolo con estrépito.

En su auxilio acudió eficazmente Fuentes, siendo aplaudido.

Y Charpa, que estaba de reserva, echó el palo una vez, sin sufrir ningún contratiempo.

Blanquito cuarteó un buen par.

Barquero, después de una salida en falso, dejó otro par abierto.

Cerrando el tercio Blanquito con uno bueno al cuarteo.

Por segunda vez empuñó Reverte los trastos, y desde cerca, pero sin aguantar en la muleta, dió a *Grajito* cuatro pases cambiados, otros cuatro por alto, sufriendo en el primero una colada y uno natural, para un pinchazo en hueso, saliendo trompado y sufriendo un fuerte varetazo en la pierna derecha por junto a los cordones de la taleguilla.

Y con un pase más por alto, se le igualó el bicho, y metiéndose con valentía a volapié, cobró una buena estocada, con la que le hizo rodar para ser arrastrado por las mulillas.

Ovación.

Cuando iba a aparecer el séptimo toro en la plaza, Reverte tuvo que retirarse a la enfermería para que le curaran la lesión que acababa de sufrir.

Guerrita traspuso la barrera a ocupar el lugar de su compañero, dando comienzo la lidia de *Mellizo*, que era de pelo cárdeno oscuro, bragado, bien puesto de pitones y de los más grandes de la corrida.

Tardeando en un principio pero creciéndose después al castigo, tomó cuatro varas de Manolo Carriles, cayendo en la última con pérdida del trotón.

Su hermano José pinchó tres veces, cayendo una con estrépito.

Y Cantares puso una vara rodando sobre la arena.

A los quites Fuentes y Guerrita, haciendo este último uno con una buena larga que fué aplaudida.

Cuando sonaron los clarines el público pidió que banderilleara Fuentes, y cogiendo éste los palos se los ofreció montera en mano a Guerrita, que los aceptó en el acto.

Fuentes se encontró al bicho cortando el terreno, y por esa causa, a pesar de sus deseos de quebrar, tuvo que entrar al cuarteo, poniendo un buen par que fué aplaudido.

Guerrita, después de una salida de adorno, cuarteó medio par.

Cuco, previa una salida en falso, prendió uno entero al sesgo.

Fuentes empuñó los trastos y brindó la muerte de este bicho a Mlle. Bob. Walter, que ocupaba una barrera en el 2.

Llevando a su lado a Guerrita, se dirigió Fuentes a *Mellizo*, que estaba quedado y defendiéndose en la querencia de un caballo, y desde cerca le dió ocho pases altos, cinco con la derecha y tres naturales, con los que pudo separarlo de aquel sitio, dándole a continuación un pinchazo bien señalado frente al tendido 4.

Dos pases más por alto y uno con la derecha para otro pinchazo tomando hueso.

Y con otros dos por alto se metió con valentía a volapié, cobrando una buena estocada, saliendo el toro muerto de sus manos.

Ovación.

Mlle. Walter obsequió a Fuentes con una magnífica sortija con dos brillantes y un zafiro.

A cerrar plaza salió *Almejito*, de pelo cárdeno claro, bragado, bien colocado de herramientas y el de más representación.

De salida le dió el Algabeno dos verónicas.

Con voluntad arremetió el bicho a los jinetes, tomando cuatro varas de Alvarez, buena la última, a cambio de un caballo.

Badila pinchó tres veces, la última muy bien, perdiendo el jaco que montaba.

Y Cigarrón dió dos puyazos, marchando por su pie a las caballerizas.

A los quites, Guerrita y Algabeno, que escucharon palmas.

Los músicos hicieron sonar los instrumentos, cuarteando Rodas un buen par.

El Sevillano prendió un par caído.

Repitiendo Rodas con otro buen par al cuarteo.

El Algabeno se dispuso a poner fin a la corrida, comenzando por dar dos pases cambiados, diez altos, uno bueno de pecho y tres con la derecha, para una estocada corta sin soltar, que nos pareció trasera, entrando con los terrenos cambiados.

Un pase cambiado, perdiendo la muleta, cinco altos, dos con la derecha y uno natural, y puesto el bicho en condiciones, se arrancó a matar a volapié, dando una estocada contraria e ida por atracarse de toro.

Seis más por alto, intentando el descabello.

Y se acostó el bicho, despenándolo el puntillero.

Antes de retirarnos de la plaza pasamos a la enfermería a enterarnos del percance de Reverte, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Antonio Reverte con un puntazo, de extensión superficial, de dos centímetros en su diámetro mayor, y profundo hasta la

aponeurosis exclusiva situado en la cara externa, tercio superior de la pierna derecha, que le impide continuar toreando. — Dr. Isla.»

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Los ocho toros lidiados ya queda dicho pertenecían a la renombrada ganadería de la señora marquesa vinda de Saltillo, que como saben nuestros lectores, cobra por cada res la insignificante cantidad de dos mil pesetas, sin perjuicio de prohibir de que treinta días antes ó después de lidiados sus cabritos, puedan torear en esta plaza bichos de la casa de Ibarra.

Recordamos estos detalles, no sólo porque no conviene que se olviden, sino a la vez para hacer justicia al que fué empresario de esta plaza D. Bartolomé Muñoz, que mientras pudo se resistió a traer a esta plaza los galgos que pastan en la vacada de la señora marquesa, que por lo escuálidos que los presenta, deben alimentarlos con biberón.

Es natural que la corrida de ayer no había de diferenciarse de las anteriores, por lo cual nadie se extrañó de que rompiera plaza un chivo sin pitones, que sólo tuvo alguna voluntad en el primer tercio.

El segundo no tenía más representación que el anterior, aunque no se le marcaban tanto las costillas; pero, en cambio, fué un cobardón sin voluntad ni poder.

El tercero, tuvo algunos gramos más que los anteriores.

De bravura no tuvo ni un adarme. En cambio derribó tres veces a los piqueros, o se dejaron estos caer, pues se dan casos.

El cuarto se llevaba poco en peso con los otros, pero en cambio fué más bravo y empujó a los jinetes.

En los demás tercios, un toro superior.

Comparado con los anteriores, fué el quinto un toro enorme.

Apretó en los comienzos de su pelea con la gente de la lanza, pero se escamó pronto.

No fué muy grande el sexto, pero tuvo voluntad y poder.

El séptimo fué algo crecido, que empezó tardeando y se creció luego al castigo.

Y el octavo el mayor de la corrida, que tuvo mucha voluntad y no derribó ni una vez siquiera a los piqueros.

En la muerte fueron bravos y nobles el primero, cuarto, quinto y sexto; el segundo, llegó descompuesto de cabeza; el tercero, quedado y reservón; el séptimo, quedado y defendiéndose en la querencia de un caballo y después en las tablas, y el último, quedado y con facultades.

En conjunto: un buen toro, el cuarto; los demás, cumpliendo y nada más.

Lidiada esta corrida por cuadrillas de menos importancia, hubiera resultado aburridísima.

DE LOS LIDIADORES

Guerrita. — No tenía mucho que matar la chota que le adjudicó el sorteo para el primer lugar, pero fuera por la confianza que dan los bichos con poco respeto, o porque el hombre quisiera demostrar que cuando los toros se dejan torear no desprecia la ocasión de agradar a los aficionados, ello es que hizo una faena breve, no siempre parada, pero en general buena, para citar a recibir y en esta suerte meter una estocada algo caída, que tras unos pocos pases y sacar el estoque, hizo rodar al toro.

La ovación fué una función de desagrazos por aquello que ustedes saben.

En el quinto, que tenía más carne que echar a rodar, hizo con el trapo una faena sosegada, parando algunos segundos en cada telonazo.

Al noveno pase logró igualar para repetir la suerte de recibir, resultando un pinchazo por tomar los huesos.

En el pinchazo a volapié que clavó después, señaló entre hueso.

Para terminar soltó una estocada de relámpago, hasta la bola, que resultó un poco ida.

También escuchó muchas palmas al retirarse al estribo.

En la brega estuvo muy trabajador.

En banderillas, superior en el quinto toro.

En el séptimo mediano; aceptó los palos por no desairar a Fuentes, pero estamos seguros que ya sabía que el toro no había de prestarse a nada.

La dirección, en los toros que ha estado a su cargo, bastante buena.

Reverte. — Algo descompuesto llegó a la muerte su primer toro, pero mucho hubiera mejorado sin la intervención de los peones y dando pases de castigo en vez de esos medios pases, presentando al toro el pico de la muleta, y llevándose los codos a la cadera.

Hemos dicho una y otra vez que a los toros que desparan la vista hay que llenarles la cara de trapo, colocándose un peón a la cola del bicho, y

MADRID

Corrida de novillos verificada el día 15 de Mayo de 1899.

Bajo la presidencia del Sr. Conde de Toreno se ha verificado la novillada de hoy, con una entrada para no perder *quita* la empresa, lidiándose seis toros de desecho del Duque de Veragua por las cuadrillas de Algabeno chico y Gallito.

El primer torillo era de pelo berrendo en colorado, botinero, capirote y delantero de herramientas.

Salíó abanto, y á fuerza de taparle la salida, tomó del Murciano y el Inglés chico tres puyazos, matando un caballo.

Entre Garroche y Espinosa fué banderilleado con cuatro pares al cuarteo, ninguno digno de mención.

Algabeno chico, de verde y oro vestido, pronunció un breve discurso, pasando á euténterselas con el morito, al que le dió un pase alto, otro de pecho, sufriendo una colada, y cuatro con la derecha para un pinchazo á volapié frente al 6, saliendo por la cara.

Tres pases más por alto, con colada en el último, y otros tres con la derecha, para otro pinchazo echándose fuera.

De nuevo manejó el trapo dando dos pases por alto y uno con la derecha, para una estocada corta á volapié frente á los tableros del 6, echándose fuera.

Y sin más preparación, se quitó de delante al enemigo de una buena estocada á volapié dada frente á los chiqueros.

Algunas palmas.

Tiempo empleado, cinco minutos

El segundo fué de pelo negro, mogón de ambos pitones y de más libras que el anterior.

Algabeno chico le dió de salida dos recortes y Gallito tres verónicas y un farol.

Entre el Inglés chico y el Murciano le pusieron siete varas, á cambio de dos caídas, estando á los quites muy oportunos los dos matadores.

Sagasta y Ochoa cogieron los palos cortándolos por la mitad, y con mucha valentía clavarou dos medios pares y dos enteros de las comunes, escuchando palmas.

Gallito, que lucía terno grana y plata, después de brindar á la presidencia, quitó de enmedio al del Duque con siete pases naturales, dos de pecho, el primero bueno, cinco altos, muy bueno el primero, diez cambiados, los dos últimos por bajo, y cinco con la derecha, para después de tres pinchazos sin soltar y estocada caída, meterse con fe á herir, dando una estocada un poco ida que hizo doblar á la res.

Palmas y sombreros.

Tiempo empleado, cinco minutos.

El tercero fué de pelo colorado encendido, de cuerna delantera y caído del pitón derecho.

Salíó abanto, y el Algabeno, para fijarle, le dió dos verónicas.

Con voluntad, pero sin poder, tomó ocho varas de Chanito, Trescalés chico y Canales, á cambio de dos caídas.

Chicuelo y Lagarto pusieron par y medio de las cortas y uno entero de las largas Chicuelo escuchando muchas palmas:

Algabeno chico, con tres pases con la derecha, dos de pecho, seis altos, un pinchazo y una estocada la-deada, descabelló al tercer intento.

Palmas

Tiempo empleado por el matador en la faena, tres minutos

El cuarto era negro, braga lo, abierto y delantero de cornamenta y más chico que los anteriores.

Salíó con pies, dándole Gallito dos capotazos.

Después lo lanceó de capa con cuatro verónicas, siendo aplaudido.

Entre Trescalés chico, Chanito, el Murciano y Canales le pusieron cinco varas por una caída y dos jamelgos difuntos.

En los quites estuvo muy oportuno Gallito.

Canaritos y Chicuelo a tornaron al de Veragua con dos pares y dos medios, pasando á manos de Gallito, que des le cerca y parando le dió dos pases cambiados, superior el primero, y dos altos con los que lo gró igualar frente al 2, y entrando en corto y con valentía á volapié, atizó una estocada hasta las guarniciones un poquito ida.

Y con tres pases más con la derecha se acostó el bicho, levantándolo el puntillero.

El torillo se acostó para que le arrastraran las mulillas, y Rafael Gómez fué objeto de una gran ovación.

Tiempo empleado en la lucida faena, 4 minutos.

Y se nos olvidaba decir que la muerte de este toro se la brindó á una señora que ocupaba el palco número 116, la cual le obsequió con una preciosa sortija con tres brillantes.

En quinto lugar salíó un toro berrendo en jabonero, botinero y mogón de ambos pitones.

De salida lo saludó Algabeno con ocho verónicas, perdiendo terreno.

Gallito dió el cambio de rodillas, sien lo objeto de una ovación.

los demás donde no puedan distraer la atención del animal.

Pero torear teniendo todos los peones á la vera y dar pases sin dejar llegar en ninguno y sin cargar la suerte, no puede dar otro resultado que convertir la cabeza del toro en una rueda de molino.

En la primera estocada entró largo y cuarteando, resultando por este motivo ladeada.

En la segunda, aunque también se colocó á buena distancia, atacó mejor y fué de efecto rápido.

Al sexto lo pasó en corto, pero sin dejar llegar al bicho al trapo, acaso porque en un pase con la derecha se le coló el animal.

Igualeó pronto, y atacó con un pinchazo del que salíó tropicado por alcanzarle el toro en la pierna derecha, rompiéndole la media y una pequeña parte de la taleguilla junto á la corva.

Después entió con decisión y metió una buena estocada, que le valió palmas en abundancia antes de retirarse á la enfermería.

En la brega activo, y aceptable en los lances de capa.

Dirigiendo, regular.

Fuentes.—Quedado, reservón y metiendo la cabeza entre las manos encontró el matador al tercer bicho de la tarde, y á pesar de torear con arte, no logró alegrar al toro.

Convencido de que había que aprovechar, en cuanto pudo le metió un pinchazo entre hueso, á volapié, que le proporcionó palmas.

Después atizó otros dos pinchazos sin soltar el arma por recular y encogerse el toro al ver avanzar al diestro.

Por fin logró coger los blandos con una estocada honda é ida, acostándose sobre el morrillo

Consiguió el descabello á pulso al segundo intento.

Fué bastante aplaudido.

No tuvo tampoco mucha fortuna con el séptimo, que encontró defendiéndose y en la querencia del caballo que dejó abandonado Carriles.

Con no mucha confianza, y ayudado alguna vez por el Guerra, logró sacar al toro de la querencia, y dando las tablas del 4, señalar un buen pinchazo.

El toro, á la salida de esta sangría, intentó posesionarse de nuevo en la querencia del caballo, pero pudieron conseguir detenerle en su viaje, y en el mismo terreno que en el anterior volvió á atizar otro pinchazo alto, para después, ya mejor colocado el toro, asegurarlo con una buena estocada que dió motivo á otra ovación.

En la brega, bien.

En banderillas no consiguió el lucimiento de otras veces por no tener el toro condiciones para ello.

Algabeno.—Va resultando el torero de la temporada.

En las últimas corridas que ha toreado se ha hecho lugar entre la afición por el buen arte y valentía conque ha derribado la carne que le ha tocado estoquear.

Pero en la corrida de ayer hizo una faena de muleta tan superior al torear al cuarto bicho, que el público no cesó de batir palmas mientras tuvo la tela en sus manos.

Hubo muchos pases buenos, bastantes superiores, pero dos forzados de pecho, magistrales.

Hiriendo, atacó bien las dos veces, cobrando en la primera una estocada corta tendida, y en la segunda una superior.

La ovación fué extraordinaria.

La faena, la mejor que se hizo en esta corrida.

En el octavo toreó bien, pero no lució tanto el trabajo por lo inquieto que se mostró el bicho.

De primeras atizó una estocada sin soltar que nos pareció trasera, entrando con los terrenos cambiados.

Para concluir se metió de nuevo en los peligros, atizando una estocada contraria hasta las uñas, entrando al volapié.

El bicho se fué á morir junto á las tablas, rodeado de esas almohadillas que hace falta suprimir para evitar desgracias.

Si el Algabeno sigue avanzando como hasta ahora, habrá que convenir en que los sevillanos han logrado tener entre sus numerosas huestes un buen matador de toros, de que carecían hace tiempo

Matando toros podrá competir Sevilla con Córdoba.

En la brega bien.

Picando han quedado mejor Molina, Alvarez y Zurito.

En banderillas Patatero, Blanquito, Paco Currinche y Rodas.

El servicio de caballos, muy malo.

Los demás, regulares.

La tarde, buena.

La entrada, lleno rebosado.

La presidencia, salvo la precipitación en el toro cuarto, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

Con voluntad en un principio, pero huyéndose después, aceptó seis alfilerazos de Torres y Chanito, sin hacerles sufrir ningún contratiempo.

El público pidió que parearan los matadores, y Gallito cogió los palos, clavando medio par.

Los chicos pusieron dos pares y medio, y se pasó á otro tercio.

El Algabeno chico, que es el que estaba de él encargado dió un pase con la derecha, sufriendo una colada, cuatro cambiados y tres altos, y después de un pinchazo y una estocada contraria y atravesada, descabelló al segundo intento.

El matador empleó en quitar de enmedio al toro cinco minutos.

Para cerrar plaza salíó un torito berrendo en negro, botinero y bien colocado de pitones.

Salíó rebotado, dándole Gallito cinco verónicas en tres tiempos, que fueron aplaudidas.

Tardeando tomó cinco varas de Chanito y Reina, dándole tres caídas y matando un caballo.

Pareado por Sagasta y Herrero, pasó á manos de Gallito, que puso fin á la corrida con tres pases de pecho, uno en redondo, ocho altos y uno natural, para dos pinchazos y dos intentos de descabello, doblando el bicho para ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado por el espada en la faena, cuatro minutos.

Esto acontecía á las seis de la tarde, hora en que los *capitalistas* cogieron en hombros á Gallito para sacarlo del redondel.

RESUMEN

Los toros tomaron 35 puyazos, ocasionando 9 caídas y matando 4 caballos.

Los banderilleros pusieron 15 pares y 6 medios, haciendo 5 salidas en falso.

Y los matadores dieron 85 pases, 9 pinchazos, 7 estocadas, 5 intentos y 2 descabellos en veintiséis minutos.

Los toros de Veragua se limitaron á cumplir, distinguiéndose en el primer tercio, aunque sin excederse, los jugados en cuarto y quinto lugar.

Algabeno chico es valiente y se trae alguna maña para estoquear.

Gallito demostró ser un buen torerito en todas las faenas, y las palmas que recibió fueron justas.

La presidencia, bien.



Madrid.—El domingo próximo se verificará la 9.^a corrida de abono, lidiándose seis toros de don Antonio Campos, que serán estoqueados por Rafael Bejarano (*Torerito*), José García (*Algabeno*) y Domingo del Campo (*Dominguín*).

Chicorro.—En el próximo mes de Junio se verificará una corrida, en la que el antiguo matador José Lara (*Chicorro*), se despedirá del público madrileño.

En dicha corrida se lidiarán seis toros de distintas vacadas andaluzas, que los ganaderos regalan al veterano espada, y es probable que en dicha corrida tomen parte Nicanor Villa (*Villita*) y Domingo del Campo (*Dominguín*).

Plasencia.—La feria que en esta población se celebraba en los días 25, 26 y 27 del presente mes, se ha trasladado, por acuerdo del Ayuntamiento y los gremios, al mes de Junio, y el 13 y 14 se verificará una corrida de toros y una novillada, en las que tomarán parte Rafael Guerra (*Guerrita*), Antonio de Dios (*Conejito*), Rafael González (*Machaquito*) y Rafael Molina (*Lagartijo*).

Beneficencia.—A última hora resulta que los ocho toros que van á lidiarse en esta corrida serán de D. José Cámara, de Sevilla.

Después de la corrida que ha dado ayer la empresa, la única novedad que podía ofrecer la Diputación era traer ocho toros de cualquiera de las ganaderías que tienen cartel en Colmenar, para que siquiera una vez pudiéramos ver lidiar toros de respeto.

Si es que alguno de los toreros que van á lidiar esa corrida ha puesto inconvenientes respecto al ganado de la tierra, debe decirse para que los aficionados sepan quién es el matador que tiene miedo de estoquear ganado de Colmenar.

Bombita.—El estado de salud de este diestro, es bastante satisfactorio.

El martes pudo abandonar el lecho, y la herida del vientre cicatriza rápidamente.

Las molestias que siente, sólo son producidas por la contusión del pecho.

Craí puede asegurarse que tomará parte en la cosrida de Beneficencia.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.